

La decisión

Martha Lilia Ramírez de la Fuente

Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro, Unidad Laguna.
<https://orcid.org/0009-0009-8557-7477>

***Autora de correspondencia:**

mc.martharmz@gmail.com

Palabras clave:

Decisión, ingeniería, ciencia, vocaciones científicas, universidad, carrera profesional.

Recibido:
08/02/2024

Aceptado:
02/04/2024

Publicado:
03/04/2024

Tú no eliges la ingeniería, la ingeniería te elige a ti.

Bastaron siete metros para que los pasos entrecortados y moribundos se detuvieran. Apenas alcanzó a abrir la puerta del laboratorio y logró que se asomaran los brazos a la salida, cuando el resto del cuerpo quedó en el interior cayendo como bulto pesado y resonando en todo el edificio de dos pisos. Los cercanos pudieron observar cómo yacía en el suelo y no pudieron hacer mucho para levantarlo o darle primeros auxilios, pues ya era demasiado tarde.

El cianuro fue causante de la súbita desgracia de ese joven estudiante, pero el autor intelectual sin duda fue su cerebro entrenado para realizar la fatal poción. El cianuro es un compuesto que contiene carbono y nitrógeno, los cuales en combinación con otros elementos son esenciales para la vida, sin embargo, unidos como pareja, actúan en el cuerpo bloqueando la oxigenación de la sangre. En términos sencillos, impide que cada una de las células pueda respirar, causando varias afecciones, entre ellas, un paro respiratorio.

Desde entonces, la leyenda de este químico en potencia ha sido objeto de pláticas en los pasillos del Tecnológico, pero no solo eso, años después de su suicidio. Su presencia se puede sentir aún, incluso varios estudiantes susurrábamos situaciones paranormales, las cuales, como eruditos de la ingeniería y la ciencia, ¡no teníamos el atrevimiento de expresar, mucho menos creerlas!

Esta historia no es ajena a muchas que se han suscitado con este compuesto químico tan fulminante, recordemos que Alan Turing decidió llevar a cabo el mismo procedimiento para acabar con su corazón en junio de 1954, solo que, a diferencia de nuestro compañero, el precursor de la informática moderna envenenó su manzana para que, al probarla, tuviera un efecto menos áspero que solo ingerir una amarga sal.

La ingeniería utiliza los principios científicos para diseñar y construir máquinas, es decir, transformamos la materia con el fin de crear novedades. A eso nos dedicamos quienes disfrutamos crear a través de la ciencia: unos lo hacen con pintura, otros con el cine, nosotros con la materia misma. No es fácil decidirse por estudiar estas carreras, algunas personas se intimidan con la aplicación de las matemáticas, y otras muchas, por el tiempo que se debe dedicar a comprender los transeúntes; pero como siempre lo digo, uno no puede amar lo que no conoce.

Mis inicios tienen una historia muy similar a la de muchos que se resisten a la ingeniería. En la preparatoria nos hacen exámenes de orientación vocacio-

nal como apoyo para decidir mejor la licenciatura que tomaremos, y, en algunos casos, tienen un alto porcentaje de certeza. De hecho, a mí me comentó la licenciada que mi mejor desarrollo profesional lo haría si me dedicara a la comunicación, la psicología o la educación. A mi modo de ver, ¡todas eran opciones muy viables! Yo estuve muy contenta de recibir esa noticia porque siempre me ha gustado el trato con la gente, y aún más, mi decisión de ser maestra ya la había tomado a mis 12 años. Finalmente tenía mi decisión profesional resuelta - ¡Qué gran alivio! -.

Sin embargo, para darle sabor a mi vida, mi padre nunca estaría dispuesto a apoyar ninguna de estas sugerencias. Antes bien me dio la libertad de elegir entre alguna ingeniería, la que yo quisiera, por la que sintiera mayor atracción y, en definitiva, en el Instituto Tecnológico de la Laguna, el más prestigioso de la ciudad en ese momento. Al crecer y darme cuenta que, siendo mujer dentro del seno de un entorno de ingenieros, no tendría más opciones, fui descartando desde la menos apetecible hasta la más acorde a mis gustos, por lo que escogí ingeniería química con la especialidad en ambiental.

Descubrí que la ciencia no solo me gustaba, sino que, además, se ha convertido en la herramienta perfecta para desarrollar mi mayor pasión, de la cual hablaré después, pero puedo adelantar que es de las grandezas con las que contamos como creadores de impactos tan impresionantes.

Estudiando Química me di cuenta de que no solo se trata de realizar bombas, formulaciones, combinar compuestos o materiales, supervisar reacciones en campos de industrias; ¡también se pueden diseñar materiales nuevos! Con ello me refiero a la capacidad de cambiar una estructura, por ejemplo, en una bicicleta. Podemos imaginar que no es necesario utilizar metal pesado para armarla, habiendo compuestos ligeros pero resistentes, los cuales tendrían el potencial de aumentar la velocidad. Incluso se puede aplicar pintura especializada con partículas impresionantemente pequeñas utilizando la nanotecnología, para aumentar la resistencia a la oxidación.

Todo ello lo aprendí en mis años de estudio y conforme fueron avanzando las nuevas tecnologías, se fueron mejorando las propiedades de algunos medios de transporte, materiales de construcción, hasta vestimentas. El deporte se vio beneficiado con la introducción de trajes de natación repelentes al agua, tablas de surf más ligeras; en los automóviles de carreras con la mejor carrocería, neumáticos más resistentes, excelente aerodinámica, la calidad del combustible, en fin, un sin número de maravillas.

Volviendo al caso de Alan Turing y mi compañero el fantasma, tenemos presente que la muerte trágica ha acompañado a tantos científicos, algunas veces, al tratar de perfeccionar sus técnicas, terminando con su vida de manera brutal. Las faltas a la prevención de accidentes y la seguridad han sido de las principales causas a esta situación. Ahora con nuevos descubrimientos se han disminuido por mucho los fenómenos como explosiones en laboratorios, y si estos ocurrieran, los nuevos productos como polvos retardantes de fuego, son cada vez más efectivos y de respuesta más rápida. No cabe duda de que el estudio de la química es aplicable en prácticamente todo campo.

Las cuestiones ambientales, por ejemplo, se están valorando en tal medida que un ingeniero químico ambiental tiene los conocimientos que le permiten prevenir el deterioro de los ecosistemas, es decir, además de innovar tecnologías, lo hace empleando criterios de sostenibilidad. Esto es muy importante porque la sostenibilidad implica realizar acciones para la satisfacción de las necesidades actuales sin comprometer las generaciones futuras; es la esperanza para contribuir a la disminución de las emisiones de contaminantes atmosféricos y mejorar, en consecuencia, la salud física.

Considero que mi profesión ha sido la mejor decisión que he tomado. Laboralmente hablando, me ha dado la pauta para ser educadora, para comunicarme como divulgadora científica, para tratar con mucha gente... he podido desarrollarme y aún siento que me falta mucho camino por recorrer. La pasión por el conocimiento y poderlo compartir es

tal que me he identificado con muchos amantes de la naturaleza: valoro, respeto y aprecio el mar, las montañas, el desierto, el espacio, los astros, en fin, de todo lo bello de la vida y lo que pudiera haber más allá.

En definitiva, tú no eliges a la ingeniería, la ingeniería te elige a ti.